

PRESENTACIÓN

Me cabe el honor de presentar, como Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, el merecido homenaje que la revista *Helmantica*, de la Facultad de Filología Bíblica Trilingüe de nuestra Universidad, tributa al profesor Dr. José Oroz Reta, que la dirige desde 1974, con ocasión de su jubilación. Es un honor, como digo, y a la vez un estricto deber. Honor, porque se trata de prologar el homenaje a uno de los profesores universitarios de la Pontificia, que más tiempo han dedicado al servicio universitario de la docencia y la investigación en nuestra Casa; un deber, igualmente, porque es de estricta justicia mostrar públicamente el agradecimiento de la Universidad a quien ha dedicado treinta y tres años de su fecunda vida al servicio de una de las Facultades más queridas y necesarias de la Universidad Pontificia de Salamanca, la que fue primero Facultad de Humanidades Clásicas y después Facultad de Filología Bíblica Trilingüe.

La semblanza biográfica y la producción bibliográfica del profesor Oroz, Catedrático de Filología Latina, se hace en otro lugar de este homenaje escrito con datos exactos y con precisión propia del caso. Nos baste recordar en esta breve presentación sus cualidades de exquisito latinista, de buen conocedor de san Agustín a quien dedica amplios trabajos ya desde su misma tesis doctoral, de eficaz director de *Helmantica* durante la mitad de su existencia, es decir, veinte de los cuarenta y tres años que tiene de existencia. Sin olvidar cuanto le debe nuestra Biblioteca Universitaria a la que ha enriquecido notablemente con el importante fondo de autores latinos y de estudios filológicos con que hoy cuenta.

Su servicio a la Universidad no se ha limitado a la faceta académica e investigadora, brevemente indicada, con ser ésta ya de notable amplitud y valor. El profesor Oroz ha prestado también su tiempo y su experiencia al gobierno de la Universidad, pues ha ejercido como Decano de su Facultad durante casi catorce años, repartidos en dos períodos, desde 1977 a 1983, primero, y desde 1986 hasta hoy. Y ha sabido compaginar todas estas tareas con su servicio impagable como Presidente de la Comisión Asesora de Publicaciones desde 1977, es decir, durante otros catorce años, tiempo en el cual ha crecido notablemente el Departamento de Publicaciones de la Universidad, tanto por lo que se refiere a la publicación de volúmenes científicos, como a la edición de nuevas revistas universitarias.

Unase a todo esto, y a muchas cosas más que inevitablemente me dejo sin decir, su personalidad afable, su bonhomía manifiesta,

su cercanía a los alumnos y profesores jóvenes, a quien ha ofrecido siempre magisterio y plena confianza, la apertura de espíritu característica de su talante agustiniano, su capacidad para quitar dramatismo a situaciones difíciles, su constante labor en el mantenimiento de los trabajos de cada día, que son al fin y al cabo los que construyen y sostienen las instituciones, y se entenderá definitivamente por qué hacer esta presentación es un honor y un deber para quien representa en estos momentos a la Universidad Pontificia de Salamanca.

Por todo ello, en nombre de la Universidad Pontificia de Salamanca y en el mío propio, quiero manifestar públicamente, cuando llega la hora de la merecida jubilación, el agradecimiento que le es debido al profesor Dr. José Oroz Reta, que ha empleado gran parte de su vida y de los talentos con que Dios le adornó en el servicio universitario cualificado de enseñar como profesor, investigar siempre con curiosidad y gobernar con tino. Todas ellas cualidades que le hacen acreedor al título de Maestro, el más grande que cualquier institución docente puede otorgar.

Y porque como a Maestro le consideramos, quiero concluir esta presentación asegurando al profesor Oroz que sus esfuerzos en pro de la filología clásica no caerán en saco roto. Hace unos años, con motivo de la publicación del libro del cincuentenario de la Universidad Pontificia de Salamanca, concluía el profesor su breve historia de la Facultad que tantos años lleva presidiendo, con una llamada a mantener los estudios de filología clásica en un momento en que parecen estar abocados a su desaparición. No ocurrirá eso en la Universidad Pontificia, que se considera con razón también heredera de aquel mensaje escrito sobre el dintel de la puerta del Aula de Lenguas de la antigua Universidad de Salamanca: «Para que el camino de la sabiduría quede totalmente abierto —dice la conocida inscripción— el Senado Académico estableció la escuela pública de las lenguas hebrea, caldea, árabe y griega». Para que se mantenga siempre abierto el camino de la verdadera sabiduría, la Universidad Pontificia, que agradece cuanto hizo en este campo el profesor Oroz Reta, continuará cultivando las lenguas por las que él ha luchado tanto tiempo y que han sido objeto de sus desvelos. El Maestro puede jubilarse tranquilo. Su testigo, en esta Academia universitaria, no quedará sin relevo; pasará a otras manos y seguirá el camino que él con tanta eficacia y tanto acierto ha recorrido. Este es nuestro compromiso y ésta es, sin duda, la manera más eficaz de expresarle nuestro afecto y nuestra acción de gracias.

JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ CARO

Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca